



Ficha informativa: La necesidad de medidas contundentes globales frente al cambio climático

El cambio climático es uno de los retos más fundamentales a los que se ha enfrentando la humanidad. Sus impactos ya son apreciables, y se intensificarán con el paso del tiempo si no se les pone freno.

La ambición general de reducir los gases de efecto invernadero sigue siendo inadecuada. Si se mantienen las tendencias actuales, aunque se cumplieren plena y puntualmente todas las promesas y planes actuales de reducción o limitación, las emisiones mundiales seguirían aumentando en los próximos 10 años. No podemos posponer mucho más la decisión de tomar medidas más rigurosas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente por parte de las naciones industrializadas. De lo contrario, corremos el peligro de perder la oportunidad de mantener la subida de la temperatura media mundial en 2 grados Celsius, y ya nunca podremos mantenerla en 1,5 grados.

Esa situación conllevaría graves consecuencias, entre ellas la subida del nivel de mar, cambios en las estaciones de crecimiento y una mayor frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, tales como tormentas, inundaciones y sequías.

Las negociaciones de las Naciones Unidas en torno al cambio climático ofrecen una oportunidad histórica para organizar la acción internacional frente al cambio climático. Para la transición mundial a un crecimiento económico respetuoso con el medio ambiente y, más urgentemente, para ayudar al mundo, especialmente a los más vulnerables, a adaptarse a los impactos que ya son inevitables es esencial que actuemos con contundencia.

¿Por qué el mundo entero tiene que unirse para actuar?

Para asegurar el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza y para salvaguardar el crecimiento económico es fundamental afrontar con decisión el cambio climático. La ciencia indica que la pasividad será más costosa que actuar ahora. El desarrollo económico tiene que cambiar al carril de las bajas emisiones y la recuperación ante los efectos del cambio climático.

Para mantener las subidas de la temperatura media mundial y los correspondientes impactos del cambio climático lo más bajos posible es necesario tomar medidas rigurosas de reducción de las emisiones. Está claro que el paso a una sociedad de bajas emisiones requiere una reorientación de los patrones mundiales de crecimiento económico. Para eso hacen falta cambios innovadores a corto y medio plazo en la tecnología de todos los sectores de la economía.

Según la Agencia Internacional de la Energía, en 2030 la demanda mundial de energía habrá aumentado un 55%. En el período hasta 2030, la infraestructura mundial de suministro de energía requerirá una inversión total de 26 billones de USD, de los cuales aproximadamente la mitad será necesaria en países en desarrollo. Si el mundo no consigue que esas inversiones sean

respetuosas con el medio ambiente dirigiéndolas a tecnologías ecológicas, en 2050 las emisiones habrán aumentado un 50% en vez de disminuir un 50% como la ciencia nos exige.

¿Cómo puede un acuerdo mundial proporcionar protección a los que más sufrirán los impactos adversos del cambio climático?

El cambio climático se está convirtiendo en un gran obstáculo para los esfuerzos de promoción del desarrollo económico y social sostenible y de reducción de la pobreza. Los impactos ya son apreciables y es muy probable que aumenten a medida que el cambio climático va avanzando. Por consiguiente, es absolutamente necesario dar a la adaptación el mismo nivel de prioridad y de apoyo que a la mitigación. La adaptación tiene que ser una de las piedras angulares de la cooperación mundial fortalecida frente al cambio climático. Los impactos recaen desproporcionadamente sobre los pobres, los que no tienen medios para hacerles frente.

Impactos resaltados por el IPCC:

- El deshielo generalizado de los glaciares y de la cubierta de nieve reducirá el agua de deshielo procedente de las principales cordilleras montañosas (p. ej. Hindu Kush, Himalaya y Andes), donde actualmente viven más de mil millones personas.
- Es probable que, aproximadamente, entre un 20% y un 30% de las especies vegetales y animales corra peligro de extinción si la subida de la temperatura media mundial sobrepasa 1,5-2,5 °C.

Los países reconocen que hacen falta medidas de adaptación contundentes, que tengan en cuenta que los países en desarrollo necesitan un mayor apoyo financiero y tecnológico y un mayor fomento de la capacidad. Una mayor inversión en capacidad de adaptación, por ejemplo en el fortalecimiento de la habilidad de los países para reducir el riesgo de catástrofes, salvaguardará el progreso económico ya conseguido mientras avanzamos hacia los objetivos globales de desarrollo.